

- 12). Cfr. *Summa Logicae*, I, Págs 11-12
- 13). Sólo aquellas partes de la oración que existen en virtud de una función significativa tienen un signo mental correspondiente. Ockham enumera el nombre, el verbo, el adverbio, la preposición y la conjunción. Los participios y los pronombres son excluidos. Cfr. *Ibid.*
- 14). Para Ockham presentan la exigencia del signo mental correspondiente los signos sincategoremáticos; el número y el caso de los nombres; el modo, el tiempo, la persona y la voz de los verbos.
- 15). Cfr. L.C.
- 16). Cfr. *Ibid.*, p. 39.
- 17). "Allí dicunt quod est actus intelligendi... eo quod supponere pro alio et significare aliud ita potest competere actui intelligendi sicut alio signo". *Summa Logicae* I, p. 39. "Sed quodlibet universale est intentio animae, quae secundum unam opinionem probabilem ab actu intelligendi non differt. Unde dicunt quod intellectio, qua intelligo hominem, est signum naturale hominum ita naturale sicut gemitus est signum infirmitatis vel tristitiae seu doloris, et est tale signum quod potest stare pro hominibus in propositionibus mentalibus, sicut vox potest stare rebus in propositionibus vocalibus". *Ibid.* p. 48.
- 18). Cfr. *Ibid.*, Págs. 10. 175-176.
- 19). Cfr. *Ibid.*, p. 176.
- 20). Cfr. *Ibid.* 11, Págs. 224-225.

DE SAUSSURE A LA ESCUELA DE LONDRES

Por: HERBERT HILSEN, Profesor de la Universidad del Valle,

It is the task of the analyst to decide what and how many prosodic elements and phonematic units he requires to state the syntagmatic and paradigmatic relations relevant to the phonology of the language as completely, economically, and elegantly as he can. (Robins, R. H. "Aspects of Prosodic Analysis")

Dos de los postulados de Saussure nos sirven de puente de unión con la Escuela de Londres: (1) la teoría del lenguaje (**lenguaje, lengua, habla**); (2) la orientación estructural, que reconoce dos dimensiones, la sintagmática y la asociativa o paradigmática. La Escuela de Londres rechaza la teoría general, teoría que postula una lengua que nadie habla; y establece una pauta, más bien, que reconoce el poder creativo de los hablantes. Lo llama contexto situacional.

En cambio, la orientación estructural saussureana es, con sus dos dimensiones, la pauta para la fonología de la Escuela de Londres. De la dimensión paradigmática de Saussure, deriva las "unidades fonemáticas". De la dimensión sintagmática, deriva su "prosodia" o "unidad prosódica". Emplea la palabra **estructura** para referirse a la dimensión prosódica o sintagmática, y la palabra **sistema** para referirse a la dimensión fonemática o paradigmática.

La prosodia, o elemento prosódico, tiene por dominio desde la mitad de una sílaba hasta la oración completa, y teóricamente hasta más, aunque todavía no se ha establecido unidad prosódica más allá de la oración. La Escuela de Londres, además de no encontrar adecuado el concepto de fonema, discrepa con lo que el estructuralismo americano llama "suprasegmentos": acento, tonalidad, duración, junctura (transición). Es muy limitado, opina la Escuela de Londres. Qué técnica tienen para describir la nasalización, palatalización, oclusión glotal, cuando se realiza en un segmento de una sílaba o más?

Antes de seguir con la discusión de la fonología, otra aclaración de terminología: tradicionalmente los rasgos supra-segmentales se han llamado prosodias, inclusive en los Estados Unidos e Inglaterra, y se les ha considerado como aparte de la materia fónica en sí. Pike, por ejemplo, dice que los suprasegmentos manifiestan "características cuantitativas [...] alguna modificación de un sonido que no

cambia su calidad básica o configuración de sus ondas sonoras". (Robins, 1957, en Makkai, 1972, p. 265). En este trabajo, prosodia se usa solamente en el sentido postulado por la Escuela de Londres, o sea que es tanto segmental como suprasegmental, entendiéndose suprasegmental en un sentido mucho más amplio que el de Pike.

En su fonología, la Escuela de Londres recurre a una orientación bidimensional, básicamente porque ve severos límites, (o rechaza del todo) a lo que en otras escuelas de lingüística estructural se llama fonema, con sus derivados, alófonos y distribución complementaria. Se aparta, pues, de la meta principal de los fonemistas:

...describir los enunciados en las lenguas en el nivel fonológico, como una secuencia unidimensional de unidades discretas, cada una de las cuales está en oposición con cada una de las demás del inventario en por lo menos un par de enunciados distintos de la lengua (Lyons, 1957, en Makkai, 1972, pp. 275- 76).

Por qué se aparta la Escuela de Londres, y más definitivamente en la persona de su fundador, J. R. Firth, del concepto del fonema? Firth, en sus primeras publicaciones, estaba de acuerdo con el fonemista Daniel Jones. Con el tiempo, no podía seguir viendo la razón en hacer comparaciones entre unidades fonemáticas que contenían distinto número de términos o fonos. En otras palabras, dejó de ver la razón de distribución complementaria. Rechazó, al fin, el postulado de un sistema único de fonemas para la descripción completa de una lengua.

La restricción que Firth introdujo en el análisis fonémico era que los fonemas sólo podrían definirse para contextos generales y no para la clase entera de palabras en la lengua. Unidades fonológicas [...] que ocurren en dos contextos generales diferentes o aún en dos posiciones diferentes en el mismo contexto general, definitivamente no pueden considerarse comparables el uno con el otro. (Langendoen, 1968, p. 41).

Aquí también hay una posible influencia de Saussure. Catford en "J. R. Firth and British Linguistics" nos recuerda, que:

la noción de que la lengua es sistemática está construída con sistemas de términos que se suministran entre sí valores derivados solamente de sus relaciones mutuas [...] se desarrolla [...] esencialmente sobre la base del trabajo de [...] Saussure." (Catford en Hill, July, 1969, p. 254).

A continuación, Catford clarifica la actitud de Firth en esta misma terminología Saussureana: "Ningún término en un sistema de once términos [oclusivos en posición inicial de palabra javanés] puede tener el mismo 'valor' como un término en un sistema de cuatro palabras". [oclusivos en posición final de la palabra] (p. 256).

De ahí desarrolló Firth la idea de prosodia. Catford da un ejemplo de prosodia de palatalización en ruso. "El dominio de esta prosodia", dice,

es aproximadamente media sílaba a ambos lados de la consonante; por consecuencia, influye sobre una vocal que precede o sigue. Así es que *dada* suena como [dada], mientras que la misma estructura, con prosodia de palatalización superimpuesta (*dyadya*) suena como [djaedjae]. (p. 256).

Robins amplía la discusión de palatalización en ruso y observa que en el análisis fonémico:

hay el riesgo de representar mal o distorsionar aspectos importantes del material fónico. Donde un rasgo pertenece [...] a una sílaba (por ejemplo), éste necesariamente involucra al fonemista en que en un punto de la sílaba, digamos en la consonante, la distinción entre palatalización y no-palatalización es fonémico o relevante [...] Mientras que el mismo rasgo en la vocal, siendo una constante concomitante del rasgo consonantal, debe relegarse a la insignificancia.

Cualquier análisis fonémico del ruso, parece, tiene que reconocer como fonemas la diferencia entre dos conjuntos de consonantes [...] Siendo eso sí, las diferencias concomitantes en la calidad de vocales adjuntas será necesariamente una diferencia fonémicamente insignificante. Pero nos dicen que la diferencia entre una consonante palatalizada y una no palatalizada se determina más fácilmente en muchas palabras por la vocal adjunta que por la consonante en sí. Por lo tanto, vamos a estar despistados cuando tratemos de escuchar un rasgo no distintivo en vez del rasgo distintivo. Un análisis de palatalización y no-palatalización como prosodias silábicas con realización fonética dentro de la sílaba como entidad íntegra nos ayudaría a evitar [...] descripciones paradójicas. (Makkai, p. 268).

Así, en términos generales, queda dibujada la orientación analítica que persuade a los lingüistas de la Escuela de Londres a restringir, si no a rechazar del todo, al fonema.

Observación personal: En mi lectura de dos libros y seis artículos sobre la Escuela de Londres no encuentro vínculo explícito entre su teoría sobre fonología prosódica y su teoría general lingüística de contexto situacional. Sin embargo, sugiero que su énfasis sobre lengua viviente y el poder creador del hablante no da cabida al fonema, entidad abstracta, de valor relativo, como todo lo que Saussure llama "lengua", propiedad del subconsciente colectivo, lengua que no habla nadie.

La Escuela de Londres no ha tenido sucursal ni seguidores en América, pero por lo menos tres lingüistas americanos han manifes-

tado inquietudes similares: Joos y Twadell en cuanto al fonema, y Harris en cuanto a la unidad prosódica, cuando postula su "long component in phonology", el elemento cuyo dominio se extiende más allá del fonema (1944, en Joos, 1968, pp. 124-38).

Joos, en su comentario sobre el ensayo de Twadell, "On Defining the Phoneme", comenta: "el triste estado de la transcripción fonémica". (Vale intercalar, a propósito, que algunos de los de la Escuela de Londres también acusaban a los fonemicistas de falsificar la realidad de las lenguas sólo para acomodarlas a una transcripción sencilla). Joos observa que "Jones colocó el sonido vocálico final de city en el mismo canasto con su otra vocal / s I t I /; Bloomfield hizo lo mismo con seedy / siri /." (1968, p. 80). Más amplia es la consideración de Twadell:

Es claro que la diferenciación de vocales y diptongos antes de [-r] es tan sistemática y tan 'simétrica' como las diferenciaciones, bastante distintas, que ocurren antes de [-t, -k]. Hay un sistema vocálico antes de monosílabas en inglés americano, pero no es el mismo sistema vocálico que opera antes de [-t, -k]. Y llamar a cualquiera de estos sistemas el sistema vocálico del inglés americano es pasar por alto un hecho importante sobre el sistema fonológico de la lengua. Meter a la fuerza los fonemas correspondientes a las vocales [...] antes de / -r / en alguna clasificación violenta y arbitraria en términos de [...] las vocales antes de / -t, -k / es casi (si no exactamente) tan forzoso como intentar hacer caber los fonemas vocálicos franceses dentro del sistema inglés. (Joos, 1968, p. 70).

De la misma página reproducimos parte de la gráfica de Twadell:

beet	bit	bait	bet	bought	boat	boot	
leak	lick	lake	—	Lawk	—	look	luke
pier		pair		pore		poor	

El análisis de Twadell hace parangón con la segunda etapa en el desarrollo de la teoría fonológica de Firth, cuando Firth rechazó la distribución complementaria. La tercera etapa de Firth —su contribución principal al campo de la fonología, el concepto de la unidad prosódica— hace parangón con las teorías de Zelig Harris en "Simultaneous Components in Phonology" (citada arriba). Resumidamente, Harris destaca que un componente puede extenderse sobre un dominio de más de un fonema, y también que los componentes pueden ocurrir simultáneamente (pp. 124, 127). Hay una diferencia entre Harris y los ingleses: Harris reconoce el fonema. Ve los componentes como "generalizaciones de los fonemas extendiendo el mismo desarrollo que nos produjo fonema a base de sonidos" (p. 137).

Hemos visto que los de la Escuela de Londres, (los llamamos de aquí en adelante prosodistas), postulan la realización de un gran rango de fenómenos que se realizan en segmentos cuyo dominio es

indefinido, y en donde el fonema no tiene cabida. No nos sorprende que tampoco tenga cabida en el prosodismo el proceso de asimilación. Para los prosodistas, un elemento se manifiesta a través de media sílaba, una sílaba, una palabra, una construcción, o una oración entera. (Y un buen día, dicen los prosodistas, las prosodias van a demostrar se en párrafos enteros). Nada, afirman, se asimila a ninguna otra cosa. Dicen que no hay manera de saber cual sonido se asimila a cual otro. No aceptan que la asimilación es casi siempre regresiva, debido a que (como dicen los estructuralistas americanos), cuando hablamos nuestro pensamiento se nos adelanta, condicionando los órganos de articulación hacia las posiciones en que tendrán que articular los sonidos que vienen. En realidad, el principio de asimilación regresiva, aunque nos parece que opera como fenómeno general, se puede reevaluar. A veces la asimilación no es regresiva. Considere los sonidos / tʃ / o / ʃ / Son sonidos compuestos articula-

dos, como dice Harris en la página 126 de "Simultaneous Components...", uno oclusivo retraído y uno fricativo, o sibilante, adelantado. Qué influye sobre qué, en este "proceso" de retraer y adelantar?

El rechazo del proceso de asimilación nos recuerda la diferencia entre elemento y arreglo, elemento y proceso, postulado por Hockett, "Two Models of Grammatical Description" (En Joos, 1968, pp. 386-399). El prosodismo, a mi parecer, ejemplifica el elemento y arreglo, en donde las prosodias son elementos extendidos a través de la cadena del habla, y en donde no hay unidades fónicas ejerciendo fuerza sobre otras. Efectivamente R. H. Robins de la Escuela de Londres, aludiendo a Hockett, dice en su "Aspects of Prosodic Analysis":

Es una metáfora inapropiada decir que un sonido opera [...] para ejercer fuerza sobre otro sonido, y convertirlo de algo que, efectivamente, nunca era (en las palabras involucradas) en otra cosa. Es, de hecho, generalmente deseable que la descripción y análisis sincrónicos deberían, en lo posible, evitar el uso, inclusive metafóricamente, de términos y conceptos más apropiados al estudio diacrónico de la historia y desarrollo de las lenguas y rasgos lingüísticos. (en Makkai, p. 270).

Aquí se pueden manifestar algunas inquietudes: no hay nada diacrónico en fonética articuladora. Si es todavía válido discutir sobre asimilación como fenómeno, es igualmente cierto que este discutible proceso articulador no tiene que ver con ningún proceso histórico. Pero parece que sólo los prosodistas (o Robins, por lo menos) ve alguna confusión en los dos procesos. Creo que otros estructuralistas distinguen entre cambios sincrónicos y cambios diacrónicos.

En plan de ejemplo más detallado, reproducimos del "Phonemic and non-Phonemic Phonology: Some Typological Reflections", de John Lyons, su análisis de armonía vocálica en turco. Propone Lyons



ilustrar la diferencia entre las orientaciones fonémica y prosódica (1962, en Makkai, 1972, pp. 277, 78).

Un análisis fonémico reconocería ocho vocales: /i, u, ü, e, a, ø/.

En palabras de una sílaba, cualquier vocal ocurre. En palabras de más de una sílaba, hay una restricción sistemática sobre co-ocurrencia: (1) Las vocales anteriores /i, ü, a, ø/ no pueden ocurrir con los posteriores /i, u, a, o/. Y (2) los vocales redondeados /ü, ø, u, o/ no pueden ocurrir con los no redondeados /i, e, ü, a/.

Comenta Lyons:

Una representación fonémica de palabras polisilábicas es altamente redundante, puesto que representa cada vocal en la estructura como una selección entre ocho unidades contrastivas, cuando todas menos dos de las vocales son excluidas de [re] ocurrencia por la ocurrencia [inicial] de cualquier otro fonema vocálico determinado de la palabra.

El fonemista puede, por supuesto, tomar en cuenta las limitaciones sobre co-ocurrencia de los fonemas vocálicos en su formulación. Pero:

La redundancia es de su propia invención, y la formulación distribucional correctiva una consecuencia de las preconcepciones fonémicas del análisis en primer término. La redundancia en un punto particular en una lengua puede medirse sólo por referencia al conjunto de opciones permitidas por la lengua en ese punto. Al introducir los dos contrastes binarios prosódicos de anterior / posterior, y redondeado / no-redondeado; y admitiendo dos unidades segmentales contrastivas fonemáticas, alto / bajo, no sólo logramos economía en el inventario de elementos fonológicos, sino que producimos una descripción mucho más satisfactoria de la lengua, una basada sobre los patrones realmente operativos en la lengua. ((pp. 277-78).

Prosodias vocálicas: letras mayúsculas antes de unidades fonemáticas.

Anterior /Posterior
Redondeado / No-redondeado

Unidades fonemáticas: consonantes minúsculas.

i vocal alta
a vocal baja

El dominio de la prosodia es la palabra entera, con una excepción: Al combinarse R con a, el dominio de R se limita a la primera sílaba. En las siguientes sílabas, se entiende que ocurre N.

Representación fonémica	Representación prosódica
/gözler/	ARGazlar
/ evler/	ANavlar
/kollar/	PRkallar
/adamlar/	PNadamlar
/güller/	ARGillar
/kibritler/	ANKibritlar
/bulutlar/	PRbilitlar
/kızlar/	PNkizlar
/gözüm/	ARGazim
/evim/	ANavim
/kolum/	PRkalim
/adamım/	PNadamim
/gülüm/	ARGilim
/kibritim/	ANKibritim
/bulutim/	PRbilitim
/kızım/	PNizim

Lyons reconoce que las formulaciones prosódicas son difíciles de leer y que a veces salen más largas que las fonémicas. Pero insiste en que vale el esfuerzo por percibir la realidad. También insinúa posibles economías. Por ejemplo, en el análisis que hemos visto, ve práctico "considerar un miembro de cada par de prosodias como la ausencia del otro y así prescindir de dos símbolos" (p. 278).

Ideamos un ejemplo: anterior A; posterior ø
redondeado R; no - redondeada ø.

- | | |
|-------------|---------|
| 1. ANavim | Aavim |
| 2. PRkalim | Rkalim |
| 3. PNadalar | adamlar |

A quien le interese las posibilidades de la prosodia, le recomiendo que haga un ejercicio: Tape la columna de representación prosódica. Refiriéndose a la columna de representación fonémica, reproduzca la representación prosódica. La experiencia le ayudará a internalizar las teorías que hemos considerado. Advierto que el ejemplo de Lyons es muy simplificado. Para tener mejor idea de lo complejo que es el análisis prosódico habría que leer los ensayos sobre siamés, sánscrito, harauti, abaza, arábico, y terena en: *The London School of Linguistics: A Study of the Linguistic Theories of B. Malinowski and J. R. Firth*, de D. Terence Langendoen.

BIBLIOGRAFIA

A.—Obras Citadas.

- 1.—CATFORD, J. C., "J. R. Firth and British Linguistics", *Linguistics: Voice of America Forum Lectures*, ed. Archibald Hill (Washington, D. C.: United States Information Service), July 1969.
- 2.—HARRIS, Zelig S., "Simultaneous Components in Phonology", *Language* 20. 181-205 (1944) republicado en *Readings in Linguistics I*, ed. Martin Joos, (Chicago: The University of Chicago Press), 1968.
- 3.—LANGENDOEN, T. Terence, *The London School of Linguistics: A Study of the Linguistic Theories of B. Malinowski and J. R. Firth*. (Cambridge, Massachusetts: the M. I. T. Press), 1965.
- 4.—LYONS, John, "Phonemic and non-Phonemic Phonology :Some Typological Reflections", *International Journal of American Linguistics*, 28. 127-134 (1962) republicado en Makkai, Valerie Becker., *Phonological Theory* (New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc.), 1972.
- 5.—ROBINS, R. H., "Aspects of Prosodic Analysis", *Proceedings of the University of Durham Philosophical Society*, 1. 1-12, (1957) republicado en Makkai Valerie Becker, *Phonological Theory* (New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc.), 1972.
- 6.—TWADELL, W. Freeman., "On Defining the Phoneme", *Language Monograph*, No. 16, (1935) republicado en *Readings in Linguistics I*, ed. Martin Joos, (Chicago: The University of Chicago Press), 1968.

B.—Obra Consultada:

- 7.—FIRTH, J. R., *Papers in Linguistics 1934-1951*. (London: Oxford University Press), 1964.

HACIA UNA TEORIA LINGUISTICA ELEMENTAL

Por: LUIS ANGEL BAENA, Profesor de la Universidad del Valle.

Para el desarrollo de esta parte de la exposición teórica sobre una concepción lingüística elemental, tomaremos como fundamento los conceptos expresados en la ponencia que sobre el semanticismo se presentó en ocasión anterior.¹ En ella se postula que, en la explicación de una lengua natural, se parte del esquema que hace posible que el contacto del hombre con el mundo real, se traduzca en conocimiento. Este esquema no puede tomarse, en ningún sentido, como una representación del "conocimiento humano común"; sino como una representación, en forma de sistema axiomático, de lo que pensamos que debe ser, en algún sentido, la estructura mental que, lo repetimos, hace posible que el contacto con los objetos y eventos del mundo real se traduzca en conocimiento.

Como este contacto con los objetos y eventos del mundo real se verifica con unos medios que son comunes a todos los hombres, el conocimiento resultante es "conocimiento comunicable".

Aceptar lo anterior es aceptar que a ese nivel, el de lo comunicable; o mejor, al nivel de estructura del conocimiento comunicable, las lenguas humanas son idénticas.

I. Como una primera aproximación, postulamos entonces que el conocimiento que se expresa en una lengua natural representa el conocimiento que se deriva del contacto del hombre con los objetos y eventos y relaciones que se dan en el mundo real. Simplificando, podríamos decir que en una lengua natural se expresan:

- A. Conocimiento acerca de los objetos extraído de su modo de participación en los eventos.
- B. Conocimiento acerca de los objetos extraído del objeto en sí y de las relaciones que se dan entre objetos por la existencia. Loc(activas), Mod(ales), cual(itativas), de Dat (ivo).

1. "Desarrollos Actuales de la Lingüística: El Semanticismo". Ponencia presentada al VI Congreso Nacional de Profesores Universitarios de Español y Literatura, Cali, 1973, la cual aparece publicada al final de la presente Revista.

